

Santa María Ixcatlán y la lengua xjuani

Santa María Ixcatlán and the xjuani language

Amador Teodocio-Olivares¹

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2019
Fecha de aceptación: 30 de septiembre de 2019

Resumen - Xula o Ixcatlán se localiza en la región de la Cañada y pertenece al distrito de Teotitlán de Flores Magón, estado de Oaxaca. No hay mucha información sobre el origen de la población, pero hay evidencias que suponen que ya existía antes de la llegada de los españoles. Ixcatlán es una comunidad indígena con aproximadamente 573 habitantes, de los cuales seis son ancianos que usan la lengua indígena ixcatteca para comunicarse, el resto sólo habla español. La disminución de hablantes de esta lengua tiene tres principales causas: la reducción de la población durante el siglo XVI, la migración en diferentes décadas del siglo XX y la castellanización por la escuela rural mexicana implementada desde los años cuarenta. El ixcateco es una de las cuatro lenguas de la familia lingüística popolocana del tronco otomangue que comparte ciertas características lingüísticas, por ejemplo, tonos, vocales nasalizadas y vocales glotalizadas. En el orden sintáctico, lo canónico suele ser verbo, persona y objeto. Por su alto grado de desaparición y peculiaridades, esta lengua es de interés para organismos gubernamentales, instituciones académicas y activistas independientes, quienes han implementado diversos proyectos de documentación, enseñanza y sensibilización lingüística.

▼
Palabras clave:

Lenguas indígenas, desplazamiento lingüístico, sensibilización lingüística, ixcateco.

Abstract - Xula or Ixcatlán is located in the Cañada region and it is a municipality of Teotitlán de Flores Magón, in the state of Oaxaca. There is not much information about this village's origin; however, there is evidence that shows that it was settled before the arrival of the Spaniards. Ixcatlán is an indigenous village with a population of approximately 573 people. In this village there are 6 elders that continue to use the Ixcatec language, but the rest of the townsfolk speak only Spanish; for them the Ixcatec language is no longer a language of communication. The decrease of Ixcatec language speakers has three main causes: the decline of inhabitants during the sixteenth century, the migration away from the village in different decades of the twentieth century, and imposition of the Spanish language by the Mexican rural schools since the 40's. The Ixcatec language is one of four languages of the Popolocan linguistic family of the Otomanguean stock. Ixcatec share certain linguistic characteristics with other Otomanguean languages, for example, it has tones, nasalized vowels and glottalized vowels, and the canonical word order is: verb + subject + object. Due to its endangered status and its linguistic characteristics, this language holds a great interest to government agencies, academic institutions and independent linguistic activists, which, aiming to strengthen the Ixcatec language, have implemented various documentation, teaching and linguistic awareness projects.

▼
Keywords:

Indigenous languages, language shift, linguistic awareness, Ixcatec.

¹ Hablante de la lengua zapoteca (variante de Villa Alta, Oaxaca). Profesor de Educación Primaria, Licenciado en Enseñanza de Lenguas Extranjeras (inglés) y Maestro en Lingüística Aplicada y Descriptiva. Colabora en el Centro de Estudios y Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca (CEDELIO), Camino a la Granja s/n, Paraje Danibelo San Jerónimo Tlacoahuaya, Tlacoahuaya, Oaxaca. ORCID: 0000-0002-6194-641X
Correo electrónico: teodocio64@yahoo.com.mx

Introducción

Santa María Ixcatlán pertenece a la región de la Cañada. Es un municipio libre que se localiza en el distrito de Teotitlán de Flores Magón, cuya cabecera está situada en las coordenadas 17° 51' latitud norte y 97° 11' longitud oeste y se ubica a 1,840 metros sobre el nivel del mar. Este municipio cuenta con 201.58 km² de extensión territorial (INAFEDM, 2002). La comunidad tiene aproximadamente 573 habitantes, de los cuales 306 son mujeres y 267 son hombres (INEGI, 2015).

En esta localidad se ha dejado de hablar ixcatéco y el español es la lengua de comunicación entre ellos; sin embargo, hay seis personas que lo hablan de manera esporádica, principalmente para proporcionar datos que sirven de información destinada a la documentación lingüística y el estudio de esta lengua. En la actualidad, el ixcatéco no es una herramienta de comunicación, dejó de serlo hace varias décadas; es un idioma que está por extinguirse.

El desplazamiento de la lengua ixcatéca tiene diversos orígenes, uno es la reducción poblacional ocurrida desde el siglo XVII por los efectos de trabajos forzados y enfermedades; posteriormente, el desplazamiento del ixcatéco continuó debido a los movimientos migratorios iniciados en 1940 y en consecuencia la adopción gradual de un bilingüismo (español-ixcatéco), fortalecida en las décadas posteriores con la política educativa implementada por la "dorada" escuela rural mexicana. Estas son algunas causas que dieron origen al debilitamiento del Ixcateco. En suma, se puede decir que la disminución progresiva de los hablantes de esta lengua quedó perfilada desde las primeras décadas de contacto con la sociedad hispana, acentuándose durante el siglo pasado mediante una política educativa integracionista y castellanizante (Pardo & Acevedo 2013, p. 204).

Reseña histórica

Ixcatlán² proviene de la lengua náhuatl *ixcatl*, que quiere decir algodón, y *tlan*, locativo de lugar. Ixcatlán es, entonces, "lugar de algodón", que en ixcatéco es *xula*. Diversos autores (Cook, 1958; Molina, 2010; Pardo & Acevedo, 2013) coinciden en que la información histórica sobre este pueblo es escasa. Durante los siglos XVII y XVIII, a la población se le mantuvo en el olvido, en virtud de su poca importancia territorial y número de habitantes. A pesar de este abandono y de la insuficiente información, existen ciertos referentes que proporcionan datos sobre los orígenes de los ixcatécos; por ejemplo, un lienzo basado en el siguiente relato:

El día 6 de noviembre del año 130 [sic] salió de Teotitlán con dirección al Territorio del Algodón el príncipe Ynchahigoha y en mexicano Matlactliomei Cuauhtzin, con su esposa Ynchanicho, y en mexicano Chimaltzin, llevando como capitán de sus fuerzas a Ychadeñaña, y en mexicano Omeocatzin. Hizo su primera parada en los Cués, la segunda en Tecomovaca, la tercera en Río Juquila y la cuarta en un pequeño plano con árboles de algodón y regado por un manso arroyuelo. [...] Fundada la capital del señorío se procedió a poblar el territorio. Los capitanes con sus familias y colonos se esparcieron en toda su extensión a fundar en ocho poblados que fueron: Nopala San Manuel, Nopala San Antonio, Coyula, Coyula Juquila, San Juan, Juquila San Gerónimo, Juquila San Cristóbal y Juquila Santa Cruz (Swanton & Doesburg, 1998, p. 23).

Los datos históricos con que se cuenta señalan que Santa María Ixcatlán era cabecera de un señorío que incluía a ciertos pueblos desaparecidos. Al respecto,

² Santa María Ixcatlán se puede confundir con el municipio de San Pedro Ixcatlán; la primera comunidad se encuentra entre la Mixteca y la Cañada, en las coordenadas ya proporcionadas, mientras que la segunda es una localidad mazateca que se ubica en la región de Tuxtepec.

Cook (1958) afirma que existieron pueblos como San Juan Viejo, Santiago, Santa Cruz, San Cristóbal, San Antonio Nopala, San Miguel Nopala y San Jerónimo. Por su parte, Miguel A. Bartolomé (1991) supone que San Juan Viejo puede ser San Juan Coyula, pero ambos coinciden en que estos siete pueblos dependían del señorío de Ixcatlán y que fueron abandonados por la escasez de agua y el fracaso de la agricultura, además de la abrupta disminución de la población en toda Mesoamérica durante el siglo XVI, como resultado de epidemias, hambrunas y la imposición del trabajo excesivo.

En este sentido, se asegura que para 1580 en Ixcatlán sólo quedaban alrededor de 1,200 sobrevivientes. El escenario era tan grave que en 1591 la Corona española prohibió que se enviara más gente a las minas. En consecuencia, a los pobladores se les obligó a concentrarse en las cabeceras municipales; de esta forma, comenzaron a deshabitarse las localidades que integraban el señorío de Ixcatlán (Bartolomé, 1991, pp. 6-7).

Los ixcatecos fueron independientes hasta la época de Moctezuma II, cuando los mexicas incursionaron en la región mixteca debido a que los caminos de acceso pasaban por Tecomavaca y Cuicatlán. Posteriormente estuvieron bajo la dominación española, poco después de la caída de Tenochtitlán. En este nuevo régimen, el primer encomendero fue Pedro Segura, a su muerte lo sucedió Luis Velasco y después la Corona española (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2007, p. 16). El pueblo tuvo poca influencia hispana, quizá por la falta de permanencia de los conquistadores. El cacique local se encargaba de recolectar el tributo anual y entregarlo al gobierno.

Durante la Revolución, la población padeció una epidemia de tifo y el 29 de febrero de 1920 resistieron los ataques de los soldados carrancistas, quienes les robaron sus animales de carga y trataron de incendiarles sus casas, pero una lluvia evitó el avance del fuego, milagro que los ixcatecos atribuyeron al Señor de las Tres Caídas, patrono del lugar (Bartolomé,

1991, p. 13). Son varias las anécdotas que los originarios recuerdan sobre este episodio.

En el presente, los ixcatecos tejen su historia bajo una dinámica distinta a las anteriores, pero con un común denominador: la marginación, que se puede ver reflejada en las múltiples limitantes educativas y culturales que padecen; una de ellas es la educación en lengua ixcatteca. Estas necesidades se han atenuado con programas asistencialistas, bajo la idea del indigenismo paternalista tradicional de los gobiernos estatal y federal en turno, que siguen promoviendo la política de una sola cultura y una sola lengua: la hispano-mexicana (criolla) y el español como idioma dominante.

Aunado a lo anterior, los abuelos y algunos jóvenes han heredado entre sus conocimientos el arte del tejido en palma, con un significativo valor histórico, pero con un precio muy bajo en el mercado. También es importante destacar las diversas historias que se construyen con el proceso de elaboración del mezcal ixcatéco, preparado con papalomé, un maguey endémico. Desafortunadamente, en estas tareas y otras de carácter sociocultural no menos importantes no se utiliza el *xjuani* (ixcatéco), ya que como se dijo antes, dejó de ser la lengua de comunicación.

Características lingüísticas generales y alfabeto

El ixcatéco, el mazateco, el popoloca y el chocholteco forman la familia popolocana del tronco otomangue. La cifra de hablantes de cada lengua varía; por ejemplo, el mazateco tiene alrededor de 125,129 distribuidos en 13 variantes lingüísticas. Por su parte, el popoloca cuenta con alrededor de 13,276 hablantes sumados de cuatro variantes. El chocholteco, de sus tres variantes, tiene aproximadamente 442 hablantes (INALI, 2000). Para el caso del ixcatéco es distinta la cantidad de hablantes que se reporta, pero no se aleja de entre 6 y 12, aunque el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI) reporta 21 para esta localidad.

El ixcatéco comparte ciertas características con las lenguas popolocanas y con el tronco otomangue en general; por ejemplo, su sistema tonal y su juego de vocales nasalizadas. Al igual que otras lenguas otomangués, no admite mucha inflexión en los sustantivos, aunque en ella se encuentren prefijos clasificadores y los sufijos de posesión que regularmente se usan en sustantivos inalienables. Como la mayoría de las lenguas otomangués, el orden básico y común en una oración es verbo, sujeto y objeto o VSO.

Esta lengua tiene cinco vocales orales: *a*, *e*, *i*, *o*, *u* y cinco nasales: *an*, *en*, *in*, *on*, *un*. La distinción contrastiva entre las vocales *o*, *u* y *on*, *un* no es clara, hay ocasiones en que la vocal *o* ocurre cuando existe

duración vocálica de la *u* (Swanton, en conversación). El ixcatéco también cuenta con vocales dobles, como los ejemplos *squeyaa* "copa de árbol", *see* "hace", *nliitja* "comal", *soo* "poco"; en la mayoría de los casos, las vocales dobles son resultado de duración vocálica y también de sufijación, como en *ratee* "su huarache de él". Asimismo, se pueden formar diptongos con las vocales, con temas verbales terminados en *i*, *in*, *u*, *un* (Veerman, 2001, p. 326).

El ixcatéco tiene dos juegos de consonantes, las básicas y las combinadas. Las básicas pueden tener una, dos o tres grafías; por su parte, las combinadas pueden ser con dos y tres grafías, como a continuación se muestra:

Tabla 1. Tipos de consonantes

Básicas	B	c	ch	d	dy	f	g	h	j	'	l	m	n	nd	ng
	nll	ñ	q	r	s	t	ts	ty	w	x	y	(p)	(rr)		
Combinadas	cj	c'	xk	gj	tj	tr	hm	chj	ch'	ndy	hng	ndr	ty'	tsj	

Son consonantes básicas aquellas que representan un solo sonido, aunque se escriban con dos o tres grafías, y las combinadas regularmente se forman con la secuencia de dos o tres sonidos. Dentro de las básicas están algunas grafías que requieren de una explicación breve; por ejemplo la *c* y la *q* representan el sonido velar sordo [k]. Aquí se sigue la regla ortográfica del español para su escritura, la *c* seguida de las vocales *a*, *o*, *u* y *q* más *u* seguida de las vocales *i*, *e*. En las grafías *dy* y *ty* la letra *y* indica que la *d* y la *t* están palatalizadas. Respecto de las letras *d*, *g* y *ll*, la *n* que les antecede indica que hay nasalización previa. Por su parte, el apóstrofo representa un sonido que sale de la glotis. Por último, la *(p)* y la *(rr)* son letras que pueden estar en palabras que son préstamos del español

Con respecto a las consonantes combinadas, la *h* y *j* representan aspiración, se usa la *h* si la aspiración antecede a la consonante y la *j* cuando la aspiración

sucede a las consonantes modificadas. La *c* o [k] puede ocurrir con aspiración o glotalización. El resto de las consonantes son secuencia de dos o tres sonidos, como se indicó antes. Finalmente, el ixcatéco tiene tres tonos: alto, bajo y medio. Las portadoras de los tonos son las vocales.

Proyectos de atención para la lengua ixcatéca

Los proyectos de documentación lingüística y cualquier trabajo de promoción y desarrollo lingüístico con la lengua ixcatéca deben orientar sus resultados hacia un objetivo común: despertar cierta conciencia lingüística y el sentido de pertenencia o identidad hacia la cultura ixcatéca. Un elemento esencial para esto es el corpus lingüístico que ya se tiene del ixcatéco.

Los vestigios lingüísticos como nombres de lugares y vocabulario del idioma, así como la propia historia de la lengua deben formar parte de la información cultural y lingüística a considerar en los programas de desarrollo lingüístico. Para esto se requiere de una documentación lingüística sustentable y funcional; es decir, los proyectos académicos que conllevan documentación deben dejar de ser estrictamente académicos y de dar solo información descriptiva. Por otra parte, los planes enmarcados en la idea de rescate de la lengua o de desarrollo lingüístico tiene que cambiar su visión de esperar a tener hablantes donde no hay personas con las cuales conversar en ixcatéco.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que las intervenciones lingüísticas deben enfocarse en transmitirlo como lengua de conocimiento o de estudio, porque no ha funcionado la propuesta de enseñarlo como segunda lengua, puesto que esta acción tampoco ha servido en poblaciones donde las lenguas indígenas están aún activas y las condiciones sociolingüísticas son más favorables que en el municipio de Ixcatlán. Para sustentar lo aquí planteado, es importante conocer algunas intervenciones de "rescate" lingüístico que se han hecho con el ixcatéco en las últimas décadas y de esta forma evitar los esquemas de trabajo que no han tenido ningún efecto importante.

Los proyectos de atención a la cultura y la lengua se pueden ubicar desde la década de los noventa, como parte de un movimiento cultural regional impulsado también con lenguas vecinas, como el chocholteco. Algunas de estas acciones se empezaron por iniciativa comunitaria, otras por programas institucionales. Por ejemplo, de 1994 a 1997 el personal de Culturas Populares de la sede regional de Huajuapán impartió talleres de lengua ixcatteca, coordinados por don Jovito Álvarez Guzmán.

En 1996, la Jefatura de Zona de Educación Indígena en Nochixtlán elaboró una propuesta de alfabeto con la idea de readquisición de la lengua mediante la escritura, dicha iniciativa fracasó y quedó en el olvido.

Posteriormente, de 1999 a 2003, el Instituto Nacional Indigenista (INI) con sede en Cuicatlán otorgó importante apoyo a participantes en talleres de la lengua ixcatteca, que consistió en despensas y materiales escolares. De manera simultánea, de 1999 al 2001, el Centro de Estudios para el Desarrollo de las Lenguas Indígenas de Oaxaca (CEDELIO) realizó "estudios de recuperación" del ixcatéco y diseñó una propuesta metodológica comunitaria que se denominó "Arreo y atajo", la cual es una estrategia de cacería en grupo aplicada a la promoción comunitaria del ixcatéco mediante el uso de "material lingüístico", como guiones de video con contenido cultural (Molina, 2010).

A estos esfuerzos se suma la idea de la profesora Lilia Zárate Mendoza, directora de la Escuela Primaria "Ignacio Zaragoza", quien desde 2006, con ayuda del personal docente y la participación voluntaria de don Cipriano,³ ha destinado un tiempo en el horario de clases para que los alumnos escuchen y escriban el ixcatéco. Más recientemente, en 2009, la Secretaría de Asuntos Indígenas, en coordinación con la autoridad municipal, inició un proyecto de atención lingüística que esencialmente cubrió gastos de material y pago de incentivos a instructores comunitarios para enseñarlo a un grupo de aproximadamente 95 alumnos de preescolar, primaria y secundaria.

Este esfuerzo, así como los primeros, son importantes, pero no han impactado en la comunidad, puesto que algunos de ellos han sido o son resultado de políticas asistencialistas. Otros más son transitorios y están en función de los ciclos administrativos que prevalecen en la mayoría de las instituciones del gobierno local y federal.

³ Cipriano Ramírez Guzmán es uno de los seis últimos hablantes de ixcatéco y ha colaborado en distintos proyectos de fortalecimiento de esta lengua.

Conclusiones

Santa María Ixcatlán es un municipio de la región de la Cañada en el estado de Oaxaca y tiene aproximadamente 573 habitantes. Los pobladores de esta comunidad están catalogados como indígenas ixcatecos, designación que responde a su origen precolonial y por la lengua ixcateca que llegó a hablarse ahí. Sin embargo, dicha lengua está casi extinta, sólo quedan seis ancianos que la hablan.

Por su estatus de alto riesgo de desaparición ha recibido la atención de varias instituciones gubernamentales y académicas con programas de documentación lingüística, enseñanza de la lengua y programas de sensibilización. Los logros obtenidos de estos programas son acervos digitales en audio y videos, cartillas y guías de alfabetización, diccionarios o glosarios, paisaje lingüístico (señales con el alfabeto ixcateco) y artículos académicos sobre esta lengua.

Los materiales en audio, videos e impresos en ixcateco son vastos y pueden utilizarse para reorientar las intervenciones lingüísticas que hasta ahora se han hecho en el municipio de Ixcatlán. Deben usarse para enseñarlo como lengua de conocimiento o de estudio con una carga histórica-cultural que permita sembrar en niños y jóvenes ixcatecos la dimensión afectiva de la conciencia lingüística; es decir que, piensen, sientan y se interesen con alegría por lo propio: la cultura ixcateca.

Referencias

Bartolomé, M. (1991). *Historia Ixcateca*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, series Étnicas 3.

Cook, S. (1958). *Santa María Ixcatlán: Habitat, Population Subsistence*. California: University of California Press.

Fernández de Miranda, M. (1959). *Diccionario ixcateco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Molina Cruz, M. (2010). *La recuperación de la lengua xjuani-ixcateco a través del video*. Oaxaca: CEDELIO, CSEIIO Y FAHHO.

Pardo Brüggman, M. & Acevedo, M. (2013). *La Dinámica sociolingüística en Oaxaca: Los procesos de mantenimiento o desplazamiento de las lenguas indígenas del estado*. Oaxaca: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.

Swanton, M. & Van Doesburg, S. (1998). Algunas observaciones del Perdido Lienzo de Santa María Ixcatlán (Lienzo Seler I). *Cuadernos del Sur*, 5(12), 115-126

Veerman Leichsenring, A. (2001). Ixcateco: la frase nominal. *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, 35(1), 324-358.

Referencias electrónicas

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2007). *Ixcatecos, Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. México: autor. Recuperado de <http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/ixcatecos.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Censo de población y vivienda 2015 Oaxaca*. México: autor. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/default.aspx?tema=me&e=20>

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). (2000). *Estadística básica de la población hablante de lenguas indígenas nacionales*. México: autor. Recuperado de <https://www.inali.gob.mx/>

Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFEDM). (2002). *Los municipios del Estado de Oaxaca*. México: autor. Recuperado de <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20416a.html>.



De la Serie "360 Grados" | Mixta/Loneta | 25 cm x 25 cm | 2018



De la Serie | "360 Grados" | Mixta/Ioneta | 25 cm x 25 cm | 2018